

■ Almacenamiento suma US\$955 millones en inversiones

Continúa 'boom' de los proyectos BESS, la nueva etapa de las energías renovables

● AES puso en marcha Andes Solar, mientras que un consorcio danés aprobó financiamiento para planta en Taltal con una capacidad de 1.000 Mwh, en otro hito para la industria en el Norte Grande.

Hace pocos días, AES Andes anunció la entrada en operación comercial de Andes Solar IV, parque ubicado a 230 kilómetros al este de Antofagasta.

Con este hito, la compañía adiciona una capacidad de 211 MW de paneles fotovoltaicos y 130 MW de almacenamiento de energía por cinco horas en base a baterías de litio, convirtiéndose en el hub con el sistema de baterías operativo más grande de América Latina.

Esta tecnología es, sin duda, una de las soluciones indispensables para aliviar las congestiones de transmisión del Sistema Eléctrico Nacional, al permitir almacenar energía solar durante el día e inyectarla al sistema durante la noche en las horas de mayor demanda.

Asimismo, tras obtener la resolución de calificación ambiental (RCA) por parte del Servicio de Evaluación Ambiental de Antofagasta, Copenhagen Infrastructure Partners (CIP) aprobó la decisión de inversión para la construcción de su proyecto Arena BESS, un nuevo parque de baterías para almacenamiento de energía eléctrica ubicado en la comuna de Taltal, en la Región de Antofagasta.

El proyecto tendrá una capacidad de almacenamiento de 1.100 MWh y su propósito es contribuir a disminuir los vertimientos de energía renovable que sufre el sistema eléctrico chileno ante el exceso de energía solar y eólica disponible durante el día.



Arena BESS considera una inversión aproximada de US \$236 millones, y se trata del mayor proyecto de este tipo que iniciará construcción en Chile y la Región. Está ubicado estratégicamente en una zona que cuenta con recursos solares de clase mundial, además de encontrarse cercano a la infraestructura de transmisión existente y a clusters industriales y mineros de uso intensivo de energía.

En la actualidad, nueve proyectos de almacenamiento de energía mediante sistemas de baterías (BESS) se construyen en el Sistema Eléctrico Nacional, que acumulan una potencia instalada

de 736 MW y una capacidad de 2.911 MWh de energía almacenada.

Estas iniciativas suman una inversión total de US\$955 millones, donde el 99% se instalará en la Región de Antofagasta, según detalla la publicación Electrominería.

MARÍA ELENA

Uno de los de mayor tamaño es BESS del Desierto, que levanta la empresa Atlas en la comuna de María Elena, con una potencia de 200 MW y una capacidad de almacenamiento de 800 MWh, que entraría en operaciones en enero

del próximo año, con una inversión de US\$120,5 millones.

Le sigue BESS PFV Andes III-Etapa I, de AES Andes, en la comuna de Antofagasta, que prevé entrar en operaciones en mayo de 2025, con 171 MW y 513,9 MWh, con US\$250 millones, seguida de BESS PFV Quillagua I, de Grenergy, en la comuna de María Elena, con una potencia de 95 MW y un almacenamiento de 586 MWh, que se pondría en marcha para enero de 2025, con US\$200 millones.

AES Andes también construye el proyecto BESS PFV Andes IIA, de 80 MW

10

PROYECTOS BESS ESTÁN EN MARCHA Y EL 99% SE CONSTRUYE EN LA REGIÓN DE ANTOFAGASTA.

y 268,8 MWh en la comuna de Antofagasta (US\$120 millones), mientras que Engie construye dos sistemas de baterías en las comunas de Tocopilla y Antofagasta: BESS PFV Tamaya Solar (68,3 MW y 341,3 MWh) y BESS PFV Capricornio (48 MW y 264,2 MWh).

Un proyecto de menor tamaño es el que construye WEG Capital en la comuna de María Elena: BESS PFV María Elena, que contempla una potencia de 60,5 MW y una capacidad de almacenamiento de 121 MWh, con una inversión de US\$30 millones.

Las otras dos iniciativas se encuentran en construcción en las regiones de Atacama y Coquimbo.

En una BESS, los componentes fundamentales son los bloques formados por las baterías, pero también están presentes otros elementos: un inversor, que convierte la corriente continua de las baterías en corriente alterna de la red (y viceversa); un transformador, para adaptar la tensión del sistema a la de la red; y por último, los sistemas auxiliares (en particular, refrigeración y contra incendios).